

14/10/13 \_ \_ \_ S

# La gente se sumó con entusiasmo al arte efímero de Marta Minujín

POR ROMINA SMITH

Ayer se desarmó el Agora, una estructura de 32 columnas con 25 mil libros adheridos.

## IMÁGENES



Ejemplares. La gente ayer se pudo llevar de recuerdo los libros con frases elegidas por Minujín. / GERMAN GARCÍA ADRASTI

Para fascinar: para eso la genial artista Marta Minujín levantó un enorme templo de columnas tubulares vestidas con pequeños libros de colores y frases eternas. Lo llamó Agora. Lo mantuvo en pie diez días y 35 mil personas lo visitaron. Quiso instalar la belleza de lo efímero y lo logró: ayer, el día del desarme colectivo (donde cada persona que se acercaba se podía llevar un ejemplar) fue imponente con **25.000 libros adheridos a 32 columnas**, voces con consignas de amor y paz, frases de felicidad y comunión. "Yo sigo siendo hippie, soy una artista que siempre está volando sobre todo y creo que esto va a traer paz a los argentinos", dijo Minujín, toda victoriosa.

Paz. El Agora abrió pasadas las 15 en la plaza de Libertador y Cavia y desde entonces miles de personas subieron y desfilaron para enterarse que, por ejemplo, las columnas estaban inclinadas "porque así está el mundo de hoy", que el templo llegaba a 26 metros de altura, y que incluso había ayudantes que, fuera de todo protocolo, **arrojaban los libritos hacia la gente que esperaba para entrar**. La muestra se enmarcó en las celebraciones por los 30 años de democracia que se cumplen este año. Y buscó una continuidad con aquel Partenón que Minujín levantó en 1983 con los libros prohibidos por la última dictadura. La fiesta debía levantarse pero duró toda la tarde, el templo se desarmaba pero nadie quería irse. Artistas, niños y adultos bailaban sobre la pista improvisada. Otros cantaban. Todos, como Minujín buscó desde el inicio. Con pura fascinación. "Esto es poesía sobre la libertad, es arte puro efímero, es equilibrio entre el tiempo y la belleza", dijo Hernán Lombardi, ministro de Cultura porteño.